

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Marco Avellaneda y los doctorcitos. Sociabilidad y prácticas políticas modernas en el Tucumán de 1835-1841.

Nanni, Facundo.

Cita:

Nanni, Facundo (2005). *Marco Avellaneda y los doctorcitos. Sociabilidad y prácticas políticas modernas en el Tucumán de 1835-1841. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/623>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia , Rosario 20 al 23 de Septiembre de 2005

Título: “Marco Avellaneda y los *doctorcitos*. Sociabilidad y prácticas políticas modernas en el Tucumán de 1835-1841”

Mesa Temática: Mesa n°65

Autor: Facundo Nanni

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán

Dirección, teléfono, y correo electrónico: San Juan 4641. Tel 4356574.
facundosnanni@yahoo.com.ar

Definición del tema y de los objetivos: El tema del presente trabajo es la aparición de un imaginario social y político moderno en el Tucumán, del período 1835-41.

La Modernidad, siguiendo el concepto desarrollado por Francois-Xavier Guerra, prácticamente no había aparecido en el mundo Iberoamericano con anterioridad a sus revoluciones de independencia, teniendo entonces una evolución diferente a la europea, ya que allí los rasgos modernos ya habían hecho aparición a fines del Siglo XVII.

Este nuevo ideario va a tener, entonces, en Iberoamerica la particularidad de convivir con rasgos de Antiguo Régimen que se encontraban profundamente arraigados, luego de tres siglos de vida colonial.

El objetivo del trabajo es entonces, mostrar como en el Tucumán del período señalado existían rasgos modernos, aunque se encontraran en forma incipiente, y casi exclusivamente en relación con un grupo reducido de individuos, que figuran con el apelativo de “doctorcitos” en los escritos de la época.

Estos actores sociales, a los cuales se analizará a través de sus practicas políticas y de sociabilidad son los siguientes: Salustiano Zavalía, Brígido Silva, José Fabian Ledesma, Brígido Silva y Marco Avellaneda.

Se tratará de mostrar, asimismo, que estos actores sociales, que pertenecían a familias encumbradas de esta provincia, se encontraban no sólo relacionados entre sí, sino también con los miembros de la llamada “generación de 1837” o “generación romántica”,principalmente a través de la mediación de su comprovinciano y amigo Juan Bautista Alberdi.

Para analizar las lógicas relacionales que unían a estos individuos, se utilizará el concepto de “redes sociales”, originario del campo de la microsociología. Por su parte, para caracterizar al lugar que estos actores ocupaban dentro de la sociedad se evitará usar el concepto de elite, ya que éste identifica en forma necesaria los grupos políticamente dominantes con la élite económica. Se utilizará en cambio las propias denominaciones de la época, como “doctorcitos” y también el concepto de “notables”.

La delimitación temporal que se ha escogido para este estudio, responde al periodo en que estos jóvenes tuvieron su mayor influencia en la provincia de Tucumán. El eje de análisis se iniciará entonces en 1835, año en que comienzan a tener un lugar de peso en el gobierno de Alejandro Heredia, y culminará en 1841

que marca no sólo el cruento asesinato de Marco Avellaneda, sino también el fracaso de la Liga del Norte, cuyos objetivos anti-rosistas eran apoyados por los “notables” de Tucumán

Considero que el presente trabajo cobra relevancia, debido a que a pesar de que existe una cantidad importante de escritos acerca de este período en Tucumán, sobretodo debido al interés que ha suscitado la figura de Alejandro Heredia, no existen muchos estudios que analicen el paso a la modernidad durante este periodo, ni el rol que tuvieron, en esa transición, los actores sociales antes mencionados.

El desarrollo del trabajo será planteado de la siguiente manera: Primero se desarrollara brevemente el concepto de Modernidad. Luego, se analizara, en tres apartados diferentes, el desarrollo de la Modernidad en el Tucumán de 1835-41.

En el primer apartado realizaré un breve análisis de los años de estudio de Marco Avellaneda y Brígido Silva en el colegio de Ciencias Morales de Buenos Aires para señalar su relación con algunos miembros de la generación del 37, con quienes compartían el ideario moderno.

Luego, en un segundo apartado observaremos como los “doctorcitos” intentaron llevar el imaginario político moderno a la práctica, mediante su participación en Tucumán durante el gobierno de Heredia.

Por último veremos la existencia de formas de sociabilidad en el Tucumán del período señalado. Observaremos la formación en 1839 de una filial Tucumana de la Asociación de 1837, y constataremos la existencia de tertulias en el período señalado. Estudiaremos también las formas de comunicación moderna en Tucumán, como el periódico y la circulación de libros impresos.

El concepto de Modernidad: La Modernidad según Guerra es un concepto más amplio que el de “liberalismo”, ya que significa la instalación de un nuevo imaginario social y político. Esta nueva concepción de la realidad tendrá al *individuo* como centro, en oposición a la naturaleza corporativa y jerárquica del Antiguo Régimen.

Ya en la Europa de Fines del Siglo XVII, aparecieron grupos de sociabilidad moderna, que se caracterizaban porque el ingreso dependía de la propia voluntad de sus miembros, y también por el hecho de que en sus reuniones los individuos tenían una participación igualitaria. Lentamente la sociedad entera fue concebida como un grupo que surgía por la voluntad asociativa de sus miembros. Así el cambio en el imaginario social condujo a un cambio en el imaginario político, por lo cual Guerra afirma que, “las nuevas forma de sociabilidad son el principal medio de difusión de la Modernidad”.#1

El cambio en la forma de concebir la política condujo al surgimiento de una nueva forma de legitimidad, basada en la idea, retomada del pactismo de que el poder no reside en las autoridades, sino en el pueblo. Los intentos por lograr un gobierno con división de poderes, y con una Constitución escrita se encuentran entonces, entonces, en relación con la Modernidad, ya que son formas de proteger al individuo y evitar la acumulación de poder de las autoridades.

A continuación analizaremos el desarrollo, en el Tucumán del período 1835-41, de algunos aspectos propios de aquel imaginario socio-político que denominamos Modernidad.

Estos rasgos todavía se encuentran en forma incipiente, y en una relación de convivencia y yuxtaposición con rasgos de Antiguo Régimen. Es notable, entonces, como estos signos de modernidad se encuentran en las fuentes solamente asociados al grupo reducido de actores sociales, que ya hemos mencionado.

La generación del 37 y los “doctorcitos” de Tucumán: Marco Avellaneda y Brígido Silva Tuvieron una formación privilegiada para su época, ya que obtuvieron becas, entregadas por el gobierno de Rivadavia, para estudiar en el Colegio de Ciencias Morales de Buenos Aires.

En este colegio se fueron entretejiendo “redes sociales” entre estos y la futura generación del 37, relaciones que luego se mantendrían, sobretodo a través de la mediación de, Juan Bautista Alberdi, con quien ambos hicieron una relación muy estrecha, que puede observarse a través de la correspondencia privada que estos mantuvieron.

En efecto, en el Colegio de Ciencias Morales, Avellaneda y Silva tuvieron como compañeros a Vicente Fidel López, J. M Gutiérrez, Tejedor, y Alberdi, quienes luego serían parte de la Asociación de Mayo, surgida a principios de 1838.

Desde 1834 Avellaneda reside en Tucumán, por pedido de sus padres que se encontraban allí. Por su parte Brígido Silva, regresó a Tucumán en 1836, y pronto ocupará cargos en el gobierno, como veremos más adelante.

A continuación se estudiará el lugar de privilegio que otorgó en su gobierno Alejandro Heredia a estos “doctorcitos”. Observaremos también como estos jóvenes participaron en el gobierno siguiendo un imaginario político moderno, que puede verse en los proyectos de Constitución provincial, y de creación de un Senado, en el que estos participaron.

Los “doctorcitos” y el gobierno de Heredia: El gobierno de Heredia, cuyo mandato duró desde 1832 hasta su asesinato en 1838, ha recibido una atención especial de parte de la Historiografía, debido a que durante su gobierno Tucumán tuvo un período de relativo orden que le permitió protagonizar una relación de dominio con respecto a las provincias del Norte, que tuvo su período más intenso cuando se ejerció un “protectorado” sobre Salta, Jujuy y Catamarca.

Los historiadores apuntan, también en forma unánime, la intensa labor legislativa que este gobernador realizó en su mandato, estableciendo una cantidad considerable de decretos en los rubros de Administración, Economía, Justicia,, etc. Particularmente notable es la cantidad de medidas que Heredia desarrolló en el área de Educación.

Las medidas adoptadas durante el gobierno de Heredia sumieron a Tucumán en un período de relativa tranquilidad, al menos si comparamos con la inestable

realidad política de los años veinte y con el periodo, inmediatamente anterior a la asunción de Heredia, en el que Quiroga y sus tropas invadieron la ciudad.

Los historiadores, así como también los propios actores sociales de la época, señalan también de manera general, su elevada formación académica, debida en parte a sus estudios en Córdoba, lugar en el que había obtenido el título de licenciado y doctor en Teología.

La tranquilidad que instaló este gobernador (el “orden” y la “tranquilidad pública” según los textos de la época), y su formación pueden considerarse como factores explicativos para la aparición, durante su mandato, de algunos rasgos de tipo moderno si analizamos la sociabilidad y las prácticas políticas.

Durante el gobierno de Heredia, los actores sociales, cuyas acciones estamos siguiendo no sólo apoyaron al gobierno de Heredia, sino que formaron parte importante de su gobierno.

Cabe destacar también que la Generación del 37 También apoyaba a Heredia, e incluso pretendía que este se convierta en uno de los pilares de su lucha contra Rosas.

Los doctorcitos obtuvieron cargos importantes, desde los años 1835 y 1836. Brígido Silva, cuando regresó a Tucumán en 1836 obtuvo los cargos de Asesor General de los Juzgados y luego fue miembro de la Sala de representantes.

Por su parte, Benjamín Villafañe, José Fabián Ledesma y Salustiano Zavalía fueron también miembros de la Legislatura.

Marco Avellaneda fue, entre estos jóvenes, el que más influencia ejerció en el ámbito público, convirtiéndose desde 1835 en uno de los hombres más importantes del gobierno. En ese año, ocupó los cargos de sindico procurador, secretario de la junta protectora de la Escuela de Lancaster y miembro de la Sala de representantes, a la cual presidirá desde 1838.

Al menos una parte de estos jóvenes participo en los fallidos intentos de crear una Constitución provincial, lo cual como vimos se encuentra en relación con el nuevo imaginario socio-político.

Debido a un pedido de Heredia, una Comisión entrega a la Sala de Representantes, en Septiembre de 1834, un proyecto de Constitución. Los intensos problemas de Tucumán con las provincias vecinas fueron la causa de que el proyecto comience a ser tratado recién en las primeras sesiones del año siguiente.

No podemos señalar quienes integraron esa comisión, ya que esa información no figura en las Actas correspondientes, sin embargo sabemos que Avellaneda integró una subcomisión, creada con el fin de expedirse sobre los artículos que generaban mayor controversia.

Esa subcomisión presentó en Febrero de 1835 un proyecto de ley para la instalación del senado.^{#2} También participó Ledesma de esos debates, ya que, en ese momento era miembro de la legislatura.

^{#2} López Mañan, Julio: “Tucumán Antiguo. Anotaciones y documentos”, pg 72-73-Bs As 1916

En los párrafos siguientes observaremos como en el Tucumán del período que nos ocupa, el ideario que hemos llamado Modernidad, se difunde a través de nuevas formas de sociabilidad y de comunicación. Sin embargo, nuevamente veremos que el nuevo imaginario es desarrollado por los notables

Formas de sociabilidad moderna: Considero que la prueba más cabal, de la existencia de un nuevo imaginario socio-político, propugnado por los “doctorcitos” de Tucumán, es la creación en 1839 de una filial de la Asociación de Mayo. Este hecho, muestra además, la vigencia de los lazos que los notables Tucumanos mantenían con la generación de 1837. Estos últimos, querían difundir el nuevo ideario, para lo cual apelaron a sus “redes sociales” para poder constituir filiales en el Interior que “obrasen de mancomún con la central de Buenos Aires”, según palabras del propio Esteban Echeverría.#3

Benjamín Villafañe, había formado parte de la filial que se realizó en San Juan, integrada entre otros por Domingo F. Sarmiento, y por pedido de estos regresó a Tucumán en 1839 y organizó, junto con Brígido Silva y Marco Avellaneda esa asociación. Sin embargo, el objetivo de derrocar a Rosas, tenía mayores posibilidades de triunfar a través de las armas, como lo constata el mismo Villafañe: “La tempestad estaba encima, y no era tiempo ya de pensar, sino de defenderse y atacar”#4

Además de esta Asociación, que fue muy importante por su significado, a pesar de que tuvo una existencia efímera, podemos constatar en Tucumán la existencia de otras asociaciones de tipo moderno como las tertulias.

Las “tertulias”, junto con los “salones”, fueron las primeras reuniones que tuvieron rasgos de sociabilidad moderna.

Aparecieron en Europa a mediados del Siglo XVII como reuniones en las cuales los nobles, burgueses y clero discutían diferentes temas, con la particularidad de que no existían, dentro de estas reuniones, distinciones de estamentos.

La discusión en forma grupal y igualitaria, fue desde el comienzo, entonces, el objetivo de estas formas de sociabilidad, y por eso en Francia se llamaron “sociétés de pensée” (sociedades de pensamiento).

#3 Citado en Jorge Mayer: “Alberdi y su tiempo”.pg162 Ed Universitaria de Buenos Aires, 1963

#4 Citado en Páez de la Torre, Carlos: “Brígido Silva” En Revista de la junta de estudios históricos de Tucumán. Año 3, nº3, S.M.de Tucumán, 1970 pg 182

El salón y las tertulias tienen la particularidad de tener un carácter informal en su organización, a diferencia de otras sociedades modernas como las academias, o las sociedades patrióticas. Esta característica tal vez se deba a que sus miembros por lo general están emparentados por vínculos familiares y/o afectivos. Su informalidad se manifiesta en la ausencia de estatutos de grupo, y en el hecho de que no los miembros no estaban definidos. Tampoco estaban definidos los temas de discusión, aunque a veces se agregaba al nombre tertulia un adjetivo, existiendo así tertulias literarias, científicas, políticas, etc.

Es difícil estimar la cantidad de tertulias que existieron en Tucumán, debido a que, por su carácter informal, son escasos los registros acerca de estas sociedades, sin embargo las fuentes nos muestran que eran muy frecuentes en la época, y que los actores sociales que estamos estudiando participaron de las mismas.

Formas de comunicación moderna: Francois-Xavier Guerra Señala que el imaginario socio-político moderno, se difunde no sólo a través de las nuevas formas de sociabilidad, sino también a través de nuevas formas de comunicación, refiriéndose especialmente a los periódicos y a los libros impresos.

En Tucumán, durante el periodo señalado se fueron desarrollando estas nuevas formas de comunicación, sólo que otra vez se encuentran relacionadas solamente con los “doctorcitos”.

Según el trabajo sobre el periodismo en el Tucumán del Siglo XIX, realizado por Manuel García Soriano, en 1841 aparece un periódico, semanal, llamado “La estrella federal. Periódico literario político y mercantil”. Su redactor era José Fabián Ledesma, a quien ya mencionamos. Aparentemente no hay más datos acerca de este diario, pero es posible que además de Ledesma hayan participado el resto de los doctorcitos, sobretodo teniendo en cuenta que algunos de ellos como Avellaneda (en sus años en Buenos Aires) ya habían participado en periódicos.

También podemos constatar que existió una circulación de libros impresos, si analizamos la correspondencia que Marco Avellaneda envía a Juan Bautista Alberdi. En la Carta de Julio de 1836, vemos que Avellaneda pide a su comprovinciano que “ocurra a casa de Pastor Frías por dos onzas de oro, para que aumente el surtido de los libros que encargué”#5

Por su parte en las cartas de Febrero de 1837 y Octubre de 1838, se hace presente el hecho de que Avellaneda consigue “suscriptores” en Tucumán, y les entrega el libro de Alberdi “Fragmento Preliminar al estudio del derecho”#6

Podemos constatar, entonces, la existencia de una “red social”, que relaciona y que genera intercambios entre los notables de Tucumán y Alberdi.

#5 Lizondo Borda, Manuel: Fuentes Tucumanas. Alberdi y Tucumán, Tucumán 1960 pg 111-112

#6Ibidem, pg 112-115

Sin embargo, a pesar de que los libros impresos llegan a esta provincia, estos circulan solamente entre una minoría de notables, y por esto Avellaneda señala a su amigo que ha encontrado suscriptores, pero advierte también que le ha costado mucho trabajo, ya que en Tucumán “ no hay más que dos cabezas con capacidad para concebir una idea y formar un raciocinio....Los doctores son más rudos que mis botas” .

Consideraciones finales:

Considero que a través del desarrollo expuesto, podemos advertir la existencia de un incipiente imaginario de tipo moderno en el Tucumán del período 1835-41.

Sin embargo, como también vimos, esta nueva forma de entender a la sociedad y a la política se encontraba todavía mezclada con concepciones de Antiguo Régimen, y era sostenida casi exclusivamente por un grupo pequeño de notables. Estos “doctorcitos”, que es como se los denomina en las fuentes, se encontraban relacionados en una “red social”, con los miembros de la generación del 37, sobretodo a través de la mediación de Juan Bautista Alberdi.

El trabajo expuesto constituye una primera aproximación a una problemática, que todavía puede profundizarse. Será por ejemplo de utilidad elaborar, con mayor detenimiento, un análisis sobre la trayectoria en el ámbito público de jóvenes como Brígido Silva o Salustiano Zavalía.

Sería de suma importancia, también, encontrar más información sobre la filial tucumana de la Asociación de Mayo, cuyas reuniones parecen no haber dejado muchos rastros, al no ser reuniones institucionalizadas.

Sin embargo, a pesar del carácter perfectible del trabajo, creo que permite sugerir que en el período señalado existía un nuevo imaginario que buscaba imponerse.

El carácter todavía minoritario de este ideario, no hace sino mostrar la vigencia del Antiguo régimen, ya que como bien señala Guerra, esta modernidad temprana, al ser posible sólo para unos pocos, perpetuaba diferencias y generaba una nueva jerarquía: *“Esta no descansa ya en el nacimiento o la pertenencia a cuerpos o estamentos privilegiados, sino en el capital cultural. El acceso a los impresos, a la lectura individual, a la opinión de los sabios, y a la información política, produce una profunda división entre el público, del cual se excluye, de ahora en adelante, a la mayoría, considerada como ignorante”*

Así, el autor afirma que *“El liberalismo iberoamericano, cuyos primeros brotes apenas se distinguen del espíritu dieciochesco, es, en ese sentido elitista” #7*

Bibliografía

1) Bibliografía general

-Pavoni, Norma L.: "El Noroeste Argentino en la época de Alejandro Heredia", tomos 1 y 2, Tucumán 1982

-Lizondo Borda, Manuel: "Historia de Tucumán. Siglo XX", Ed de la Univ.de Tucumán, 1948

-Zinny, Antonio : "Historia de los gobernadores de las provincia argentinas", Tucumán 1974.

-Terán, Juan B.: "Tucumán y el Norte Argentino 1820-1840", ed. De la Universidad de Tucumán, 1948

-García Soriano, Manuel: "El Periodismo tucumano: 1817-1900", revista Cuaderno de Humanitas. N° 38, Tucumán, 1972.

-Páez de la Torre, Carlos: "Brígido Silva" En Revista de la junta de estudios históricos de Tucumán. Año 3, n°3, S.M.de Tucumán, 1970

-Carrilla, Emilio: "Marco M. De Avellaneda. Hombre del Norte" En 1° Congreso de historia de los pueblos de la provincia de Tucumán, Tucumán, 1953.

2) Fuentes editadas:

-Manuel Lizondo Borda: "Documentos Argentinos: Gobierno de Heredia(Su acción en Tucumán, en las Provincias Del Norte y en la guerra con Bolivia)1832-38." Tucumán, 1939

-López Mañan, Julio: "Tucumán Antiguo. Anotaciones y documentos", Bs As 1916

-Lizondo Borda, Manuel: Fuentes Tucumanas. Alberdi y Tucumán , Tucumán 1960

-Avellaneda, Marcos M.: "Reflejos autobiográficos", 1813-41.Bs As.1922

3) Bibliografía específica sobre la Modernidad:

- Guerra, Francois-Xavier: Modernidad e independencias. Ed.Mapfre, México 1993

-Guerra y Annick Lempériere (comp.): "Los espacios públicos en Iberoamérica", Fondo de Cultura Económica, , México, 1998.